A estas influencias atmosféricas se agrega otra producida por los desmontes practicados de treinta años á esta parte; pues, desnuda la tierra de una poderosa y secular vegetacion no ejerce atraccion alguna sobre la atmósfera, por no mediar un foco de humedad contínuo y recíproco.

Asi es que la atmósfera abunda mas en electricidad que en vapores, y de consiguiente no es propicia á los votos

del labrador.

Todo pues nos aconseja el no descuidar por mas tiempo los adelantos de la agricultura, y ponernos en situacion de subvenir á las necesidades de los grandes centros de poblacion industrial que se están formando.

Nuestro celo nos impulsa, ya que nos ocupamos de una cuestion de tanta importancia, á investigar cuales empresas de riego pudieran promoverse con probabilidades de un buen éxito, y que gastos y beneficios motivára su ejecucion.

Desde luego, una rápida ojeada sobre la topografía de la provincia nos conduce á la parte baja y mas accesible, á la preciosa llanura del Ampurdan, bañada por copiosas aguas corrientes, formada por tierras arcillosas acarreadas de los altos montes, favorecida por una temperatura templada y con desembocaderos fáciles y seguros para la exportacion de frutos.

En esta comarca, prejuzgamos, existen los elementos y circunstancias indispensables para acometer una empresa general de riego en gran manera lucrativa para los dueños de las tierras, y de un costo proporcionado á los capitales que poseen y al aumento de réditos que se obtendria por el riego.

Tres son los rios de un mayor caudal de aguas que atraviesan la llanada ampurdanesa, dirigiéndose cuasi en línea recta al mar; á saber: el Ter, el Elnviá y la Muga

recta al mar; á saber: el Ter, el Fluviá y la Muga. Nos ocuparemos en primer lugar del aprovechamiento de las aguas del Ter por ser de un mayor interés y for-

mar una cuestion ya de tiempos agitada.

La irregularidad de nuestro suelo hace que el rio Ter, como todos los demas rios, corra precipitado y que no llegue á ser un tanto mansa su corriente hasta asomar en el llano de Bordils.

Sus aguas batidas, atmosferizadas durante su largo y tortuoso curso, abundan en principios mineralógicos, y son